

Prólogo

La Escuela Profesional de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) celebra sus ochenta años de labor académica y de investigación, dedicados a la formación de generaciones de profesionales comprometidos con el entendimiento de las dinámicas sociales, políticas y culturales de los pueblos andinos y amazónicos del país. Por ello, en el marco de esta significativa conmemoración, se ha considerado pertinente celebrar nuestra trayectoria mediante la publicación de *Elogio del trabajo de campo. Historia visual de la antropología en el Perú (1946-1968)*, coordinada por Pablo Sandoval.

Esta publicación, concebida como un homenaje, ofrece una rica narrativa visual que estimula la reflexión sobre el quehacer etnográfico y de los diversos actores que han contribuido a consolidar y difundir la tradición antropológica sanmarquina. La obra reúne valioso material visual inédito y documental, incluyendo imágenes de trabajo de campo, tesis, reportajes y proyectos emblemáticos como el de Vicos, así como investigaciones realizadas en los valles costeros como Virú, Chancay y otros espacios significativos. Estos registros constituyen hitos en la historia de la Escuela Profesional de Antropología y permiten evidenciar el devenir académico e institucional que ha marcado nuestra trayectoria.

Su publicación es un aporte sustantivo a la recuperación y revalorización de la memoria institucional. Más allá del registro histórico, este esfuerzo editorial busca proyectar el legado de hombres y mujeres intelectuales hacia las nuevas generaciones de estudiantes, docentes e investigadores, con el propósito de fortalecer el compromiso colectivo con una reflexión crítica, plural y rigurosa en el campo de las ciencias sociales.

ELOGIO DEL TRABAJO DE CAMPO

Expresamos nuestro especial agradecimiento a la Dirección General de Bibliotecas y Publicaciones (DGBP), así como a la Dirección del Fondo Editorial y Librería de nuestra universidad, por su dedicado esfuerzo editorial. Asimismo, hemos puesto a disposición todos los recursos documentales y gráficos del archivo de la escuela para enriquecer esta obra, con la convicción de que la recuperación de nuestra memoria es una tarea colectiva, imprescindible para reafirmar nuestra identidad institucional sanmarquina.

Este libro conmemorativo representa un esfuerzo por mirar hacia atrás con gratitud y hacia adelante con el compromiso de celebrar nuestros ochenta años en 2026. Confiamos en que su lectura permitirá apreciar la solidez, la diversidad y la vitalidad de la Antropología construida en la UNMSM, y contribuir al fortalecimiento de una comunidad académica crítica y reflexiva.

Ciudad Universitaria, abril de 2025.

DR. SABINO ARROYO AGUILAR
Director de la Escuela de Antropología
UNMSM

Historias conectadas

La historia visual de la antropología en el Perú

Pablo Sandoval

La historia visual de la antropología en el Perú, específicamente la que se desarrolló en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) entre 1946 y 1968, muestra las tensas relaciones intelectuales entre la antropología peruana, norteamericana y europea, en un periodo crucial de la historia de la antropología a escala global.

En las siguientes páginas, el lector/a podrá encontrar una densa historia que consolidó la antropología en el Perú. Las imágenes y los documentos sitúan el contexto de una etapa tumultuosa (1946-1968), que comprende la expansión hegemónica de la antropología culturalista después de la Segunda Guerra Mundial, la radicalización global de la década de 1960 y la fuerza geopolítica de la guerra fría en América Latina. Con base en el análisis de los valiosos documentos conservados en la Escuela de Antropología y en el Archivo Histórico de la Antropología en San Marcos - CEDOC UNMSM, en el repositorio fotográfico del Proyecto Vicos, custodiado por la Universidad de Cornell, y en otros repositorios en distintos archivos peruanos, este libro reconstruye dos décadas decisivas en la conformación de un campo de estudios que se denominó «antropología andinista». El libro muestra también la creación de una red intelectual y un campo de «estudios de área», comúnmente llamado «estudios andinos» (Sandoval, 2024).

Su propósito central es demostrar que la evaluación de la obra de los/as antropólogos/as formados en las aulas de la UNMSM es inseparable de su lugar de producción institucional. En sus páginas es posible visualizar el tránsito desde los primeros estudios etnográficos en zonas tan disímiles como la sierra

central, los valles de Virú, Yauyos, Huarochirí, Tupe, Lunahuaná, la comunidad campesina de Vicos y distintas comunidades indígenas de la Amazonía, hasta los estudios más ambiciosos que dejaban atrás las monografías puntuales de comunidades indígenas, para aventurarse al estudio de regiones enteras, como fue el caso del Proyecto de Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos realizado en el valle de Chancay.

El Archivo Histórico de la Antropología en San Marcos - CEDOC UNMSM aún no ha sido estudiado a profundidad. Este libro es el primer paso en esa dirección, y es una oportunidad única para realizar otras investigaciones comparativas que nos revelen nuevas pistas sobre las interconexiones entre la antropología norteamericana y europea, sus instituciones filantrópicas y sus relaciones con las antropologías del «Sur». La trayectoria intelectual de muchos de los antropólogos retratados en estas páginas provoca reflexiones más amplias, como la creación de un campo de estudio interdisciplinario, la etnohistoria por ejemplo, que se consolidó en Estados Unidos y en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial.

Para tal cometido, el ánimo de este libro sitúa el trabajo de archivo en el triple cruce del análisis textual, la historia intelectual y el análisis etnográfico. Distante de la tradicional historia de las ideas, el equipo de trabajo apostó metodológicamente por una historia transnacional de la antropología y sus modalidades de recepción en América Latina. En ese sentido, comprender el trabajo de archivo como lugar etnográfico resultó fundamental (Stoler, 2008). No concebimos la lectura del archivo como una simple actividad técnica, sino como la apertura de opciones teóricas y metodológicas diversas; es decir, como un repositorio documental de prácticas y saberes antropológicos que guardan memorias intelectuales, políticas e institucionales.

Fue así como «leímos» la trayectoria de sus dos principales «caudillos culturales», Luis E. Valcárcel y José Matos Mar, quienes, además de su original obra antropológica, fueron entusiastas promotores de investigaciones etnohistóricas y etnográficas sobre las civilizaciones andinas. Realizaron esta tarea a través de su comprometida participación en la organización de nuevas instituciones

académicas (el Museo Nacional de la Cultura Peruana, el Instituto de Etnología de la UNMSM y el Instituto de Estudios Peruanos) y lo hicieron mediante la obtención de fondos de investigación, la gestión de grupos de trabajo y la promoción de becas de posgrado para jóvenes antropólogos egresados de la UNMSM. Tuvieron, además, una destacada labor como conferencistas y profesores en distintas universidades de la región. Nuestro objetivo es mostrar que, mediante el estudio de sus trayectorias intelectuales y de las redes académicas que construyeron por más de 20 años, era posible comprender los procesos de interacción intelectual que definieron las relaciones entre la antropología «metropolitana» y la peruana, ampliando la narrativa histórica convencional de los pueblos indígenas y campesinos.

Perspectiva

Inspirados por una literatura que entrecruza la historia de la ciencia (Fleck, 2011) con la historia intelectual de la antropología (Merkel, 2022; Foks, 2023; Rosemblatt, 2018), este libro busca contribuir a la producción de una historia visual de los intercambios académicos antropológicos. Como «historia transnacional de la antropología» (Heilbron, Guilhot y Jeanpierre, 2008), se quiere contextualizar la trayectoria de antropólogos extranjeros que influenciaron en los inicios de la antropología en el Perú, como fue el caso de Bernard Mishkin, Richard P. Schaadel, William Mangin, Harry Tschopik, John Gillin, John Rowe, George Kubler, Ozzie Simmons, John Murra o Allan R. Holmberg, y el papel decisivo que jugaron instituciones filantrópicas como la Fundación Rockefeller, la Viking Fund (luego Wenner-Gren Foundation), la Fundación Ford, el Social Science Research Council, el Smithsonian Institution, la National Science Foundation y la Unesco, en la consolidación de un campo y área de análisis conocido como «estudios andinos», que posibilitó la elaboración de agendas de investigación, intercambios académicos, conexiones intelectuales y la circulación de una tupida red de publicaciones. Usualmente los efectos producidos por estas conexiones filantrópicas no forman parte de las historias convencionales

de la antropología andina (Ossio Acuña, 2018; Curatola Petrocchi, 2019) o son interpretadas como la simple aplicación vertical de políticas científicas imperialistas en plena guerra fría (Price, 2016).

Por lo común, la historiografía de los intercambios científicos entre Estados Unidos y América Latina ha sido unidireccional. Reproduciendo una perspectiva etnocéntrica, se asume que la producción de conocimiento tuvo como única sede Estados Unidos —o, por su origen, en Europa— y que América Latina ha sido un simple receptor pasivo de los conocimientos, prácticas e ideas procedentes de las metrópolis (Adelman [ed.], 2019). Aun cuando vivimos en un paisaje global interconectado, este imaginario jerarquizado entre un «centro» que produce y una «periferia» que recepciona aún prevalece y sigue dando forma a enfoques analíticos hegemónicos (Adelman y Fajardo, 2016; Gupta y Stoolman, 2022). Por el contrario, la historia documentada que presenta este libro reconstruye las huellas visuales de estos intercambios antropológicos, y nos permite conectar las historias antropológicas —locales y globales— que han permanecido fragmentadas por razones lingüísticas e institucionales.

Gracias a la influencia estratégica que ejercieron antropólogos norteamericanos y europeos, entre las décadas de 1940 y 1960, se propiciaron diálogos académicos entre Norte y Sur, que facilitaron críticas teóricas y rupturas etnográficas al interior de la comunidad antropológica peruana. Este fue el caso del tránsito de la teoría culturalista de la modernización (Proyecto Vicos) hacia la teoría de la dependencia de inspiración estructural (Proyecto valle de Chancay). Por ello, su estudio detallado puede contribuir a complejizar una historia no eurocéntrica de la antropología andina. Nos inspira una postura teórica constructivista y relacional, que no pretende reducir la historia de la antropología al genuino desarrollo de pensadores únicos y extraordinarios (así estos sean Luis E. Valcárcel, José Matos Mar o José María Arguedas), sino reconstruir los contextos sociales e intercambios intelectuales que dieron forma a sus ideas, teorías, proyectos, publicaciones y redes académicas.

Este es un tema particularmente sensible en la historia global de la antropología, pues América Latina sigue desempeñando un papel menor en comparación

con otras regiones del mundo (Barth *et al.*, 2005). Al destacar el papel de estos intercambios en la historia de la antropología en el Perú, este libro quiere revelar conexiones que ayuden a repensar la historia del pensamiento antropológico del siglo xx. Empíricamente, el libro revela fotos, cartas, oficios, artículos, libros, crónicas y situaciones que nos muestra un corpus de correspondencia, documentos académicos y material visual producidos por estos antropólogos que llevan, como es habitual, la marca de su época, sus sesgos teóricos, sus prejuicios metodológicos como también sus aciertos etnográficos.

Marcos de comprensión

Para situar el contexto de esta historia visual, planteo cuatro ejes que, en conjunto, procuran reconstruir una historia de las conexiones académicas de la antropología producida en la UNMSM en el periodo 1946-1968.

1. El primer eje se concentra en el papel de expansión de la antropología norteamericana en la producción de «áreas culturales» de investigación elaboradas luego de la Segunda Guerra Mundial, cuyo proyecto fue liderado por Julian Steward (en el *Handbook for South American Indians*). En tal proyecto participó un buen número de antropólogos norteamericanos y peruanos (el mismo Luis E. Valcárcel y Jorge C. Muelle), también el joven antropólogo John Murra, cuya ocasión le permitió conectarse luego con académicos peruanos como José María Arguedas y José Matos Mar, con quienes establece una estrecha amistad y camaradería intelectual.

2. El segundo eje aborda el despegue académico de la antropología andina entre los años cuarenta y cincuenta, que coincide con el desplazamiento del centro de la investigación y docencia de Cusco (en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco) a Lima (en el Instituto de Etnología de la UNMSM). En ese periodo se fueron construyendo las primeras investigaciones de un área de estudio que se denominará el «mundo andino», que reorientó un campo específico de análisis, que entrecruzó la antropología y la etnohistoria. Ello fue

posible, como se puede corroborar en la documentación del Archivo Histórico de la Antropología en San Marcos - CEDOC UNMSM, gracias a los diálogos e intercambios con Alfred Métraux, Nathan Wachtel, John Rowe, John Murra y Tom Zuidema. En ese escenario, floreció lo que aquí llamamos «el elogio del trabajo de campo»: una mezcla de aventura etnográfica por la «alteridad» y de reconocimiento de las profundas jerarquías y desigualdades que organizaban la vida de las poblaciones indígenas y campesinas. Esta disposición por el trabajo empírico marcó todo el quehacer antropológico posterior.

3. El tercer eje problematiza la geopolítica del conocimiento que se sostuvo en los financiamientos de instituciones filantrópicas para los estudios en el Perú, que posibilitó el intercambio y la movilidad de antropólogos norteamericanos, europeos y peruanos, en universidades latinoamericanas y norteamericanas. Esta geopolítica propició una densa red de amistades, oportunidades de financiamiento e intereses académicos comunes, lo que logró conectar investigadores de diversos países y proporcionar soporte a la circulación de ideas, conceptos, teorías y publicaciones tanto del Norte como del Sur. Esta red facilitó la circulación de lenguajes antropológicos compartidos (aculturación, mestizaje, cambio cultural dirigido, modernización, dependencia estructural, control vertical de pisos ecológicos, entre otros), así como horizontes de investigación similares (por ejemplo, la transición histórica del mundo indígena colonial al mundo etnográfico del campesino contemporáneo), que cruzaron fronteras nacionales, y conectaron a antropólogos con trayectorias personales y políticas diversas.

4. El cuarto eje plantea reconstruir la relación que sostuvieron antropólogos, arqueólogos e historiadores peruanos en el periodo 1940-1960, pues esa relación fue fundamental para consolidar un campo de estudios sobre el «mundo andino» y la «cultura andina». En particular, interesa seguir analizando la abundante bibliografía, correspondencia y actividades políticas que sostuvieron antropólogos como Luis E. Valcárcel, José María Arguedas, Mario Vázquez, Gabriel Escobar, Héctor Martínez, Rosalía Ávalos o José Matos Mar; y sus relaciones cercanas o distantes con antropólogos más jóvenes formados en la década de 1960, como Carlos Iván Degregori, Olinda Celestino, Jürgen Golte, Humberto

Rodríguez Pastor, Fernando Fuenzalida, Rodrigo Montoya, Teresa Valiente, César Fonseca, Heraclio Bonilla, Jaime Urrutia, Modesto Gálvez, entre otros, personajes claves en la formación y la investigación antropológicas posteriores.

Estas cuatro coordenadas nos ayudan a repensar la historia de las ciencias sociales en el Perú, y conectarlas con las historias plurales de las antropologías en América Latina. No existe (ni existió) en la antropología peruana una cronología histórica común, ni perspectivas teóricas y metodológicas únicas. Por el contrario, prevalecieron enfoques teóricos y etnográficos heterogéneos, moldeados por los compromisos de los/as antropólogos/as con los dilemas políticos de su época, como se lee en este párrafo de un documento oficial del Departamento de Antropología de la UNMSM de 1966:

En un país subdesarrollado como el Perú, donde los contrastes son tan agudos, donde las diferencias son profundas, donde hay discrepancias étnicas, donde hay tremenda rigidez de estructuras, dominación y colonialismo, el antropólogo tiene que valerse de la amplia gama de recursos científicos y técnicos que le ofrecen las Ciencias Sociales actuales como la única manera de cumplir adecuadamente su rol en la sociedad mundial de 1966 (Departamento de Antropología, 1966, p. 8).

Pero quizás, quien encierra con mayor acierto (y dramatismo) esta conexión entre antropología, biografía y compromiso, o si se quiere la tensión entre la intuición de la experiencia y el método científico de la etnografía, fue el propio José María Arguedas, a quien recurro para cerrar estas páginas introductorias. En una carta de 1968 dirigida a su amigo y colega John Murra, señalaba:

[John]... yo tengo muy mala preparación teórica. Lo que hago es que primero huelo los problemas y antes de analizarlo, los vivo (Arguedas, 1983, p. 48).

Notable...

Agradecimientos

Este libro es fruto de un trabajo colectivo desarrollado alrededor del Centro de Documentación del Perú Contemporáneo (CEDOC), que pertenece a la Biblioteca Central Pedro Zulen de la UNMSM. El equipo de trabajo que me tocó dirigir estuvo conformado por el sociólogo José Carlos Medina (coordinador del CEDOC), el antropólogo Omar Gutiérrez Cáceres y los estudiantes de Antropología de la UNMSM, Karina Melgarejo y Piero Bazo. Juntos realizamos la clasificación y el ordenamiento del archivo documental y audiovisual de la Escuela de Antropología, que se encuentra en el portal web de la Biblioteca Central. Los colegas Sabino Arroyo y Luisa Elvira Belaunde, director de Escuela y directora del Departamento de Antropología, respectivamente, nos facilitaron generosamente el acceso a estos materiales, que son la base central de esta investigación. Asimismo, queremos agradecer la estrecha colaboración de Alejandro Salinas, jefe del Archivo Histórico de San Marcos, quien en 2024 nos facilitó gran parte de la información que aquí presentamos. Por su parte, el equipo del Fondo Editorial de la UNMSM, a través de su director, Luis Alberto Suárez, y su editor general, Luis Zúñiga, asumió con esmero el trabajo de edición de los documentos e imágenes.

A todos ellos nuestro agradecimiento.

Bibliografía

ADELMAN, Jeremy y Margarita FAJARDO

2016 «Remapping Social Science Debates in Latin America: The Role of the ssrC». *Social Science Research Council*. Recuperado de <https://items.ssrc.org/interdisciplinarity/rethinking-social-science-how-the-ssrc-changed-debates-about-democracy-and-development-in-latin-america/>

ADELMAN, Jeremy (ed.)

2019 *Empire and the Social Sciences. Global Histories of Knowledge*. Londres: Bloomsbury Academic.

ARGUEDAS, José María

1983 «Carta a John Murra». En John Murra, «José María Arguedas: dos imágenes». *Revista Iberoamericana*, 49(122), 43-54.

BARTH, Fredrik; Robert PARKIN, Andre GINGRICH y Sydel SILVERMAN

2005 *One Discipline, Four Ways. British, German, French, and American Anthropology*. Londres / Chicago: University of Chicago Press.

CURATOLA PETROCCHI, Marco (ed.)

2019 *El estudio del mundo andino*. Lima: Departamento de Antropología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

1966 *Plan de estudios*. Facultad de Letras, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

FLECK, Christian

2011 *A Transatlantic History of the Social Sciences: Robber Barons, the Third Reich, and the Invention of Empirical Social Research*. Nueva York: Bloomsbury Academic.

FOKS, Freddy

2023 *Participant Observers: Anthropology, Colonial Development, and the Reinvention of Society in Britain*. Oakland: University of California Press.

- GUPTA, Akhil y Jessie STOOLMAN
2022 «Decolonizing us Anthropology». *American Anthropologist*, 124(4), 778-799.
- HEILBRON, Johan; Nicolas GUILHOT y Laurent JEANPIERRE
2008 «Toward a Transnational History of the Social Sciences». *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 44(2), 146-160.
- MERKEL, Ian
2022 *Terms of Exchange. Brazilian Intellectuals and the French Social Sciences*. Chicago: University of Chicago Press.
- OSSIO ACUÑA, Juan
2018 *Etnografía de la cultura andina*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- PRICE, David
2016 *Cold War Anthropology: The CIA, the Pentagon, and the Growth of Dual Use Anthropology*. Durham: Duke University Press.
- ROSEMBLATT, Karin
2018 *The Science and Politics of Race in Mexico and the United States, 1910-1950*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- SANDOVAL, Pablo
2024 *Ficciones de la antropología peruana. De indios, campesinos y cholos*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- STOLER, Ann Laura
2008 *Along the Archival Grain: Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. New Jersey: Princeton University Press.



MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

*A Decano
Lettre*

SE PROPONE LA CREACION DELINSTITUTO DE ETNOLOGIA DEL PERU

- 1).- Tiene por objeto el estudio del origen y desarrollo de la Cultura Peruana, a través de dos mil años.
- 2).- Investiga el "todo cultural", en su estructura y existencia.
- 3).- Presenta el conjunto de relaciones entre economía, derecho, política, moral, magia, religión, filosofía, arte, técnica y ciencia, que, en su entrecruzamiento, determinan la organización Social (familia, grupo, clase, casta, etc.) del pueblo peruano.
- 4).- Examina los medios de trasmisión de la cultura (lenguaje, escritura, educación, etc.) y las variaciones sufridas.
- 5).- Establece los cambios culturales, por asimilación o adopción de elementos exógenos, por influencias directas o indirectas de otras culturas y por mezcla con éstas.
- 6).- Intenta determinar los lineamientos generales del proceso cultural y el ritmo y la tónica propios del Hombre y del Pueblo en el Perú.
- 7).- Adquiere este conocimiento humano, vivo, palpitante, a diferencia de las ciencias analíticas que desintegran y racionabilizan el "todo cultural".
- 8).- Aplica tal conocimiento al "trato humano", al descubrimiento de lo que se puede hacer por la colectividad y por el individuo en el Perú, desde los puntos de vista del educador y del político, esto es, de los planificadores Sociales.

//